

Agricultura Tradicional Campesina, Rescates y Caja Agraria, una historia del siglo XX con pertinencia del siglo XXI

Ubicación:

El territorio familiar y comunitario de la “Escuela Agrosocial La Capilla” hace parte del Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes¹. Este espacio de transformación social se ubica en la vereda Chalarca, en el Municipio de La Unión, en el Oriente del Departamento de Antioquia², extremo Noroccidental de Colombia al norte de Suramérica. Sus coordenadas geográficas son 8.857222 y -75.276667, teniendo una temperatura en la cabecera municipal entre los 12°C y 18° C, con una altitud de la cabecera municipal de 2.500 m.s.n.m. El municipio La Unión tiene una extensión territorial total de 198 Km², con un área urbana de 62 Km² y en el área rural de 136 Km². Queda a 57 kilómetros de la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia.



Está altiplanicie extensa, limita por el norte con los municipios de La Ceja y El Carmen de Viboral, por el este con El Carmen de Viboral, por el sur con los municipios de Sonsón y Abejorral y por el oeste con el municipio de La Ceja. El municipio de la Unión, cuenta con bosques que se caracterizan por tener buena humedad y un piso térmico frío, tiene colinas bajas, recibe influencia de los vientos húmedos del valle del Magdalena.

Planteamiento preliminar:

¹ Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes, por la defensa y autonomía territorial. Pág. Facebook y correo electrónico: Agrodescendientes@gmail.com

² Vereda es un término usado en Colombia para definir un tipo de subdivisión territorial de los diferentes municipios del país, este usualmente es rural o puede comprender centros microurbano. El departamento es una división política y geográfica de Colombia, la cual a la vez se encuentra dividida en municipios.

La finca debe tener todo lo necesario para vivir: ¡Una huerta bien diversificada!, ¡Ganado: una o dos vaquitas para levantar la familia! ¡¡No puede faltar la leche!!... ¡La huerta casera para las coles, cebollas! Entonces, ¡Una de las buenas ideas es cultivar y no llevar del pueblo! Muchas veces, puede uno prácticamente sostenerse, ¡sólo llevando la sal y la panela del pueblo y lo otro lo puede estar cultivando uno o levantando animales como gallinas, conejos y vaquitas para el consumo! (Libardo de Jesús Valencia, agricultor)³

Las Escuelas Agro-sociales son posesiones territoriales, dinamizadas como propuesta de transformación político-social y ambiental del Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes. Estos espacios son directamente de las familias campesinas ya sea por herencia o por la figura de compra y venta, las cuales se ponen a disponibilidad de esta organización, como espacios de encuentro de la misma comunidad. Allí se generan diálogos de saberes que permiten volver a prácticas ancestrales de Soberanía y Defensa Territorial para la permanencia en los territorios, visibilizando y dignificando el papel del campesinado y pequeño productor, como sujeto que lucha frente a las lógicas neoliberales extractivistas.

Hace cerca de 2 años, Agrodescendientes dinamiza la “Escuela Agrosocial La Capilla” como escenario educativo, en el que se busca la transformación progresiva de la cultura, llevando a cabo ejercicios prácticos de Agricultura Tradicional Campesina, Diálogo de Saberes, Apicultura, Silvicultura, y diversas temáticas e intereses enfocados a satisfacer las necesidades comunitarias. Este territorio proactivo fue posible gracias a los esfuerzos que la familia viene haciendo desde hace más de cuatro generaciones, los cuales han fijado en la agricultura y la ganadería una forma de vivir, sentir, pensar y hacer; obteniendo legitimidad en el municipio y en el departamento como líderes agrarios.

La familia Valencia Moreno ha realizado un esfuerzo generacional, por mejorar su calidad de vida y la de múltiples personas en la región. Enseñanza, que mantienen desde que sus ancestros les mostraron la importancia de cuidar la tierra y ponerla a dar alimentos para las zonas urbanas.

*Llega la hora en que uno tiene que pensar en formar un hogar, y formé un hogar, ya en la edad que estoy tengo mis cuatro hijos, todos son muy trabajadores y saben que **el ejemplo que se les ha dado, no lo pueden dejar embolatar.***

El hogar de Libardo de Jesús Valencia García de 82 años y Judith Moreno de 86 años de edad, se ha sabido sostener incluso en los momentos de dificultad, asumiendo los retos

³ Libardo de Jesús Valencia, comunicación personal, 25 de mayo de 2018. En este caso, los extractos de entrevista corresponden a la voz de Libardo de Jesús Valencia.

de la vida en el medio rural, junto con sus hijos Carlos Enrique V.M., José Libardo V.M., Carmen Judith V.M. y la hija menor Sandra Eugenia V.M., los cuales también han conformado sus hogares en este municipio.

La conocí en mi vereda, me fui haciendo amigo de ella, ella era maestra allí, hasta que entramos en una relación de 10 años, y nos fuimos muy fieles tanto ella como mi persona y nos llegó la hora en que ya nos resolvimos casarnos, nos ha ido bien ¡gracias a Dios! Lo principal de la vida: ¡Es que uno tiene que preocuparse por darle felicidad al ser que lo está acompañando a uno, el secreto fundamental de un hogar es preocuparse por la persona que tiene de compañía y que esa persona ponga de parte de ella también, en el mismo tono!

Uno de los principales retos en la ruralidad es el poder acceder a la tierra y Libardo de Jesús Valencia García ya tenía un avance significativo desde el año 1954 cuando mediante un préstamo con la Caja Agraria logró un acuerdo para ir pagándola, al tiempo que la trabajaba. En 1964 pudo ampliar su predio con otro préstamo con la Caja Agraria, accediendo a 16 cuadras más para pagar con hipoteca abierta, en un plazo de 20 años, para este momento, ya convivía con su esposa Judith Moreno.

Características demográficas y culturales

Con la papa se trabajaba, pero, era triste que eran pedacitos pequeños, que se trabajaban, había muchas veces una mayoría de familias, que no tenían la papa para el consumo: nada. Tenían que salir y de pronto comprar unas yuquitas, unos platanitos ¡Pero lo que era la papa era nada! Porque a mí me tocó una época, en que dejaban el ripio⁴ de la papa y nosotros teníamos tres o cuatro o cinco vecinos y mi papá como era muy agricultor, él les dejaba el ripio, o sea el “guache” que llamaban de la papa y lo dejaba arrumado para irlo gastando. Muchas veces, venían los vecinos a que les proporcionarían de esos guachecitos, para poder hacer algunos almuerzos.

Hasta antes de la década de los sesenta, los pobladores locales utilizaban su sabiduría territorial traducida en autonomía, soberanía y tejido social. Desde un punto de vista económico, se vivía con muy poco dinero y se buscaba la manera de no dejar perder nada. Casi todo lo generaba la misma familia, en esta época no había acueductos, fogones de luz, energía eléctrica y el vivir giraba en torno a satisfacer las necesidades básicas de alimentación, salud, ambiente limpio, entre otras.

⁴ Según la tradición campesina de esta región, se considera “Ripio” o “Guache” al residuo de la cosecha de papa que no se logra ofertar debido a que no cumple los estándares de calidad del consumidor ya sea por el tamaño, forma, sabor y/o presentación. Sin embargo, en el campo se usan estos sobrantes para la alimentación de familias que carecen de recursos para acceder a productos de primera mano y también se usa para alimentar animales.

Cuando eso, básicamente no había que comprarse mucha cosa para el cultivo, porque las semillas de papa se sacaban del mismo cultivo, la semilla del maíz también era lo mismo, los abonos era más bien orgánicos, no es como en la actualidad que se compra mucho insecticida, fungicida y abonos químicos. Cuando eso, se recogían residuos de la hierba, se ponían a podrir y se hacía un pozo con esa revoltura, se quemaba ceniza de helecho, hojarasca y capote de los montes, se recogía y se ponía a curar por dos o tres meses, y cuando se iba a hacer la siembra se consumía para abonar las maticas de papa, principalmente el maíz cogía ese abono después de recoger el cultivo de papa.

En ese tiempo a pesar de que nos decían que éramos más atrasados, no era así, porque en ese tiempo en las casas, se tenía para el consumo las gallinas y las huertas caseras donde se sembraban hortalizas (...); en cambio ahora ya no existen esas huertas caseras y también la cuestión de organizar abonos, ya no lo utilizan en los campos.

En cuanto a conservación ambiental, la “Agricultura Tradicional Campesina” marcaba un alto valor por tener principios naturales, saludables y accesibles, en comparación con agriculturas que se vivieron a posteriori, más dependientes, artificiales, dañinas y poco accesibles debido a los altos precios comerciales.

Hay que trabajar con el orgánico, principalmente, las mismas hierbas que producen las praderas, no quemarlas y no botarlas, si no podrir las revueltas con lo orgánico con estiércoles de cerdo, de estiércol de vaca, y organizar bien unas basuras y sembrar con esos orgánicos... A los terrenos les tiene que estar cayendo lo orgánico algo seguido y eso lo compone uno (el suelo) y lo pone a producir hermoso. Lo digo porque en el tiempo que nosotros trabajamos la agricultura, nos preocupábamos mucho por eso, hacíamos unas fosas de “basura”, pero eso era puro “orgánico” lo que se organizaba... Nosotros utilizábamos unos orgánicos para revolverle otros orgánicos de una forma muy particular, por ejemplo: Hay veces que hay unas lagunas, esas lagunas son muchas veces de tierra u orgánico que se ha amontonado ahí, entonces nosotros en ese tiempo, nos íbamos ¡Hay un pantano!, ¡Hay un pantano!, ¡Hay que ir a sacar pantano a tal parte pa” sembrar la papa! , Entonces, hay partes donde tienen en esos pantanos una corte por ahí de dos metros de espesor de orgánico, pero hay que sacarlo, ponerlo a podrir y después volvérselo a aplicar a la tierra; eso era así: Uno se volvía un oso por allá, sacando el pantano.

Este tipo de prácticas eran el cotidiano de las comunidades, sin embargo, luego de la Revolución Verde, muchas de estas prácticas se han ido olvidando. Es por ello, que desde la comunidad Agrodescendientes se trata de recordar y recuperar estos saberes

ancestrales, que hoy están tomando relevancia mediante la concienciación de los pobladores, de una alimentación sana con el ser humano y con la tierra.

La mejor de las semillas cultivadas en esta región, eran las llamadas papas Caicedas, papa colorada, fina, muy buena, que era de muy buen sabor, creo pues también que pudo haber sido por el poco uso de insecticidas y abonos; ahorita hay que gastarles mucho entonces, el sabor de la papa cambió.

Aunque el municipio de la Unión se ha apreciado por ser despensa agrícola y por el cultivo de la papa en el departamento, en los años cuarenta no era extensiva la producción. De hecho con la llegada del español Antonio Montoya, técnico agropecuario y radicado en la región, se inició la siembra de la papa de manera especializada “él enseñó a los campesinos algunas técnicas modernas sobre la siembra del tubérculo y formas de utilizar los abonos y demás elementos necesarios” (Tobón, 2011).

Actualmente, muchas personas de esta región hablan de producir más “fácil” y están desplazando la agricultura, reemplazándola por cultivos foráneos de flores, pero no evalúan términos de calidad nutritiva, residuos tóxicos perjudiciales para la salud, el suelo y los consumidores finales.

Está historia de vida evidencia que la “Agricultura Tradicional Campesina”, pese a ser una práctica del siglo XX, sigue cobrando relevancia para el momento actual, por consiguiente, lo importante de la Agricultura, es saber que más que el precio, ésta tiene un valor y ese valor está en lo que se hace, saber por qué se hace y qué efectos trae.

Hay que curiosear y combinar los usos ancestrales y algunas prácticas modernas, sin perder la esencia natural, que es la protección de la vida, de ahí la diferencia entre una agricultura real y una propuesta artificial. En tal sentido, tiene más valor realizar los propios insumos, porque ello devela una experiencia, un saber local, un saber hacer; mientras que cuando se “compra” sea un insumo o un abono, se pierde la sabiduría y la riqueza endógena de los pueblos, que es lo que está pasando con economías que no han sido de tradición cultural.

Historia de la demanda y acceso a la tierra:

Entonces, Don Vicente, le dijo a mi papá: ¡Cómprame eso allá, pa' que viva!, Ya mi papá, le dijo que: ¿Con qué iba a comprar? Ya él dijo: ¡eso me lo va pagando! Y con esa garantía, se compró esto aquí y era chiquitica la casa...La sala y la alcobita era lo que había aquí, ya después construyeron este otro pedazo, ¡Construyeron la casita!, ¡La casa era entablada!... ¡Esta sala está igual a como era, con el cuadrito del Sagrado Corazón de Jesús!, ¡Aquí mismo se descargaba el maíz y lo amontonaban para escoger!

Esther Julia García y Lázaro Valencia Cuartas, fueron los padres de Libardo de Jesús Valencia García, campesino nacido en 1935 en el municipio de La Unión, en un hogar de 12 hijos, en una vereda que fue dependencia de las veredas La Almería y la Madera, hoy nombrada Las Acacias, ubicada aproximadamente a 4 kilómetros del casco urbano.

En 1942, cuando Libardo Valencia tenía 7 años de edad, se escolarizó preparándose en lectura, escritura y matemáticas. Año de mucha relevancia para la familia Valencia García, puesto que, en ese mismo año, accedieron por primera vez a la tierra,

Mi padre fue pobre, él fue muy pobre, él ya fue consiguiendo, con el trabajo fue consiguiendo y fue consiguiendo, hasta que hizo una fortuna más o menos, muy buena fortuna que hizo mi papá, trabajando, luchando la vida, pero fue después de que él se casó... Él fue pobre, lo único que tenía cuando se casó era con que comprar unos mueblecitos y también por hay gusticos y una vaquita no más... Cuando él compró la primer tierrita ya pa" vivir, yo tenía por hay siete años... Un tío le vendió y le dio plazo para pagar...

En aquellos días, acceder a la tierra era una posibilidad viable, puesto que con el mismo trabajo agrario, las personas lograban saldar sus deudas. No obstante, la solidaridad de las familias, contribuía a una repartición de las tierras, la cual se basaba en muchos casos, en la palabra del otro y si alguien quedaba de pagar en un año, la mitad de la cantidad restante, lo hacían con gran compromiso. Sumándole que aparentemente, en dicho tiempo, la tierra no era tan valorada.

El acceso a la tierra fue trabajando y haciendo economía, y entonces las tierras eran más bien favorables en ese tiempo, por ejemplo, a mi papá le ofrecieron una finca en la vereda La Madera por \$16, entonces, le dijeron que pagara la mitad de una, y él como era tan agricultor, empezó a trabajar esa misma finca, al año ya había librado la finca...

La cultura campesina a mediados del siglo XX, se caracterizaba por ser auto-suficiente, tenía seguridad en sí misma y por lo tanto había un alto grado de independencia. Desconfiaban de las soluciones fáciles, porque sabían que todo debe tener cierto grado de compromiso. La escasez no los hacía sentir débiles, por el contrario, los y las llenaba de razones para seguir luchando, quizá con más pasión. Comprendían la importancia del tiempo, de saber esperar o de actuar con ligereza, dependiendo la ocasión. Es fácil de imaginar el sabor y el disfrute por aquello por lo que se luchaba día a día: una alimentación sagrada, que implicaba un gran esfuerzo depositado en la tierra por manos de campesinas y campesinos mimetizados con las raíces de la vida.

La Agricultura Tradicional Campesina se basaba en prácticas propias del momento histórico, que reclamaban rudeza para el sostenimiento de la alimentación, por ello, se

habla de una generación trabajadora, dedicada, de aguante y empuje, a la cual se le debe hacer un reconocimiento especial, ya que su principal cualidad fue la “terquedad”, sin la cual no hubiese sido posible el habitar estas tierras, ya que el clima frío⁵(para ese entonces), no era precisamente del agrado de muchos colonos, que prefirieron en su momento, otros climas y ambientes más adecuados para la tecnificación de aquel período.

Tiempo después, en el lapso entre los años 1950-1952, Libardo de Jesús había cumplido los 15 años de edad, dedicándose a múltiples labores, entre ellas, una actividad histórica denominada *rescatador*; de la cual se siente orgulloso, pero que abandonó cuando cumplió los 17 años de edad:

Está era una iniciativa en los hogares campesinos, de tener todo lo necesario en la finca; en animales...unas o dos vaquitas, las gallinas y recoger el huevo, las cuales se alimentaban a base de maíz; cocinándose coles, ripios de papa, yo fui ¡RESCATADOR! Entonces, iba a recoger en las casas y les vendía los huevos, no los consumían, sino que, los vendían.

Había familias que se sostenían muchas veces, con lo producido de los huevos, con el producido de la mantequilla, con el producido de los quesitos, los cuales no se consumían, sino que se vendían. Lo llamábamos “Rescate”.

Había gente que tenía sus 30-40 gallinas, no faltaban en los hogares campesinos, se recogían los huevitos de la semana, los días sábados los recogíamos, los comprábamos, quesitos también, donde tuvieran sus dos o tres vaquitas o vendían la leche, la hervían y le sacaban la mantequilla, vendían sus dos o tres libritas de mantequilla, esa era la renta de las señoras, para ellas tener algún dinerito de ayuda.

Eso era el rescate que llamábamos anteriormente, había hogares que se sostenían de las gallinas y los quesitos, eso sí lo sabía, pero no vaya a comerse un huevo, porque eso sí era bendito, era para venderlo o para consumirlo en algunos casos.

Esta labor se practicaba sólo una vez a la semana, debido a que las cosechas alcanzaban básicamente a satisfacer las necesidades del hogar y era poco lo que se vendía, además, el sustento de la familia era una cuestión demandante, en tanto tenían que cargar leña, agua, lavar ropa en las quebradas, alimentar animales, sembrar, cosechar, cocinar en fogón de leña, entre otras.

⁵ Estamos en una zona tropical que por la altura 2.500 m.s.n.m. Se presenta un clima en promedio de 12°C a 18°C.

El rescate es un modelo de economía campesina que se dio a principio y mediados del siglo XX, consistía en la recolección y compra de productos agrícolas y pecuarios a familias campesinas, en especial a las mujeres, porque eran las encargadas de las actividades de cuidado de aves de corral, el ordeño y el procesamiento de la leche en quesos y mantequilla, asimismo la siembra de verduras, hortalizas, flores y aromáticas en la huerta. Luego, el rescatador recolectaba los productos y los trasladaba a los cascos urbanos, donde los vendía o intercambiaba por otras mercancías.

No se pasaba hambre y veníamos de antepasados que usaban mucho el maíz y el maíz es uno de los alimentos primordiales aquí, en esta zona, o fue, o Todavía un poquito, pero en ese tiempo, por ejemplo, la alimentación por la mañana era arepita con un chocolatico, arepa a los traguitos, arepa al desayuno, arepa al almuerzo, arepa a la comida y la mazamorra al almuerzo y para el algo y mazamorra para la comida, entonces, prácticamente la alimentación era maíz mucha parte, y era una alimentación muy buena y muy sana, esa era una alimentación que uno llenaba el estómago y se sentía también que uno cogía fuerzas.

La alimentación era muy rústica, no es como actualmente, en el comercio hay muchos productos para el consumo que ya están organizados. En ese tiempo había que dedicarle a la mazamorra⁶, la arepita⁷ todo había que hacerlo en la casa, ahora ya, todo tiene que ser comprado a plata, dinero... La alimentación anterior era a base de maíz, al levantarse, por la mañana, había que cuadrar el maíz para la mazamorra, había que bajar el maíz para el pelado de mote, se hacían las arepas. En este tiempo no hay que hacer, sino que todo es hecho, todo se compra.

Otra faena del mismo ciclo, fue ser arriero⁸, donde anduvo por caminos de herradura, sorteando diversas situaciones que se presentaban en los caminos; esta labor conllevaba una visión de mundo cargada de grandeza y simpleza, a la hora de asumir la vida,

Se recogía en canastos y se empacaban en cajas, bien empacado el huevo porque eso iba, llegaba al pueblo y de aquí viajaba para Medellín, entonces nosotros únicamente se los recogíamos a una persona que los comercializaba en Medellín, entonces, le pagaba a mi papá tanto, por ir a la vereda los días sábados a recoger el "Rescate".

⁶ Mazamorra: Alimento preparado a base de maíz, que consiste en perlar los granos, cocinarlos y tomarlos acompañados de leche y un bocadillo dulce, que en la mayoría de casos es la panela.

⁷ Arepa: Alimento preparado a base de maíz, que consiste en una masa redonda, que se cocina de forma asada o a la parrilla.

⁸ Los Arrieros son personas dedicadas a transportar en mulas cargadas de diversas mercancías, que debían llegar en buen estado a su sitio final, pese a los malos estados de los caminos.

¡Íbamos a pie!, ¡Se Llevaban canastos!, y eso si “teníamos ayuda de algún u otro”, por ahí 13 iban, recogían y echaban en las cajas, y ¡ya había un punto, donde se recogía el huevo!, ¡y ya se cargaba en una o dos bestias el huevo, y ¡ya! se traía pa’ el pueblo!

Luego de realizar las labores de *rescatador* y *arriero*, Libardo se fue a vivir sólo a la edad de 18 años, independizándose del hogar del que provenía, valiéndose siempre de los consejos de los sabios:

Éramos campesinos y lo que hace el padre, el hijo también hace lo mismo, el ejemplo es lo que arrastra y la vocación de la agricultura.

En el año 1954, a los 19 años de edad, la felicidad más grande que tenía, era la experiencia en los distintos quehaceres que le posibilitó el campo, obteniendo criterio y aprendizaje en la agricultura y los negocios de la ganadería. Había tenido pollos de engorde, gallinas ponedoras, cerdos de levante y de engorde, lo cual le abrió paso a una felicidad mayor: Acceder a su propia tierra, acompañado de ideas que deseaba concretar:

Yo estaba como de 19 años, cuando conseguí la primera finca y la conseguí con mi propio esfuerzo, a los 22 ya me hice a la otra parte de terreno, pero en ese tiempo era más fácil conseguir las propiedades porque...no tenían mucho precio las fincas, la gente apreciaba como poco la tierra, en cuanto así tierra grande.

La tierra tenía un valor no comercial, sino representativo, ella envolvía, seducía y motivaba por la satisfacción de tener un “paraíso terrenal”, al que no podía faltarle “el gusto” por una de las necesidades básicas del ser humano “la alimentación”, la cual era la única alternativa de las personas que querían vivir bien.

Éramos muy consagrados al trabajo, costaba mucho sacrificio, porque la técnica era muy rústica para trabajar la agricultura, la gente era muy emprendedora y vivíamos de la agricultura, los renglones fuertes eran el cultivo de la papa y el cultivo del maíz, de eso se vivía y nos quedaba algo para ahorrar...lo que eran las papas se vendían todas para el mercado, pero lo que era el maíz, se dejaba todo para el consumo, se cultivaba y se recogía el maíz para el consumo del año, se empaca en los graneros y se iba consumiendo, en arepa, mazamorra que era la parte fundamental de la alimentación.

Acceder a la tierra era y es para el campesino, como un mandamiento, es indispensable, incluso, sí le toca trabajar para terceros lo hace, pero no puede vivir sin esta relación mutua en la que sienten que no deben “dejarle perder tiempo a la tierra vacía”, es como si se pensase que la tierra necesita dar de comer, necesita ser sembrada, cultivada y es él o ella hombres y mujeres de la tierra que quieren vivir sintiendo, tocando y abrazando la tierra.



COLOMBIA

MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA

Por parte mía...tengo mucho que agradecerle a la Caja Agraria, que era el banco de los agricultores en Colombia, compré primero un terreno de seis cuadras, después, ya había una finca como de 16 cuadras, que me la vendían, yo ya había sacado la plata en un año, para hacerme a la otra parte del terreno. Yo ya había sacado una plata en un año, a esas seis cuadras que había, ya con esa plata fui a la Caja Agraria a...Hacerles una propuesta, de que me vendían una finca de \$ 28, que tenía \$14 y que si me prestaban el resto: Y me la prestaron, a hipoteca abierta para pagarla en 20 años.

La necesidad de sentirse seguro bajo un suelo propio, una tierra para habitar, para vivir, es algo innegociable, por ello las y los campesinos son de naturaleza soberana, no basta con el sólo hecho de poseer una casa o rancho, se requiere espacio para la diversidad, se desea acceder a los alimentos con o sin dinero y ello demanda cultivos variados, espacio para las vacas, gallinas, cerdos.

Tener una iniciativa y tener un principalito es una ventaja, sí se puede trabajar de cuenta propia, pero hay una mayoría de gente que no puede trabajar de cuenta propia, además, esa vocación ya está muy acabada para trabajar por ellos mismos, ya quieren es que un patrón, y que ese patrón les pase todo, y les pase también la alimentación, ha cambiado la forma de vida, antes se preocupaban por trabajar de cuenta propia y conseguir su principalito. Los gobiernos no se interesan en nada en el campo, por ejemplo anteriormente había una Caja Agraria que era una gran ayuda, le prestaban a uno una plática, para trabajar la agricultura, y a ellos no les interesaba ganar muchos intereses, les interesaba ayudar al campesino y no les ponían tantas trabas.

La Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero, fue creada por el Gobierno en 1931, prolongándose por 60 años, generándose un curso de bonaza para el pueblo campesino y popular colombiano; entre ellos Libardo de Jesús, dedicándose a la cría y levante de cerdos, llevándolo a una estabilidad económica, lo cual suscitó oportunidades, traducidas en apogeo agrario de diversas iniciativas rurales, como lo era la accesibilidad a la propiedad rural y el impulso de la economía campesina. Este hecho hacía sentir a la comunidad reconocida de manera social y económica.

...De los años 60' en adelante, la agricultura de tierra fría empezó a comercializarse y era rentable...

En muchos municipios del país, se vivió primero la llegada de la Caja Agraria que la de servicios públicos (acueducto, energía o teléfono) muestra de ello, fue en la época de 1980, cuando el señor Valencia se preocupó y ocupó en buscar la electrificación de la vereda Las Acacias, lo cual contribuyó a mejorar las condiciones de vida en este sector:

Nosotros estábamos buscando colaboración y ayuda de la empresa para que nos colaborara con la electrificación y yo me puse al frente para la vereda de Las Acacias, me puse al frente y les colaboré mucho, me nombraron como representante ahí de ellos y en ese tiempo ¡sí!, alcanzamos a organizar la electrificación de la vereda con 65 hogares ¡sí!, ¡me preocupe!, yo recuerdo que en ese tiempo, tomábamos las medidas de lo que necesitaban y yo iba a Medellín, a conseguirles lo que necesitarán para traerles acá y se las entregaba a ellos, a cada uno...Actualmente la electrificación de los campos en esta zona es total.

En el año 1990 cuando Libardo de Jesús Valencia tenía 55 años de edad, ejerció como Concejal.⁹ En el municipio de La Unión esta labor consistía en lo siguiente:

La política llegó por accidente, no he sido muy apegado, como se pegan unos, a mí tocó estar aquí, en el pueblo de concejal como tres periodos, pero, eso fue accidentalmente, unos amigos, me dijeron: ¿Quiere ser concejal en la Unión?, ¡Y me fue muy bien! Porque la mayoría, ¡Me apoyaron! Y estuve en el concejo como tres veces, sirviéndole al pueblo, ya debido a eso, también me tocó servirles en los colegios, toda reunión de junta, me tenían en cuenta, hay veces que uno tiene esa voluntad de servicio y ¡Acepta! Pero al final, ¡Uno ya no va siendo capaz tampoco!, ¡Le complican a uno mucho la vida y tiene que retirarse de por sí!, No aceptando nada de propuestas que ¡Colabórenos!, que ¡Vamos a tal parte!, ¡No! Toca hacerse de oídos sordos ya, ¡Pero sí le serví un poco, aquí a la comunidad!... Yo fui uno de los que me tocó una época muy buena de los concejales, eran gente muy preparada y entonces uno prácticamente, apoyaba esas personas que tenían esa experiencia y lo que ellos sabían, porque entre ellos había unos concejales muy buenos y ¡Sí! Me preocupé un poco por la misma vereda ¡Porque yo soy de la vereda!, ¡¡Caminos!! ¡¡¡Escuelas!! Y me concentre más que todo, en colaborar con las veredas... ¡¡¡Lo más bueno es colaborar, cuando uno tiene algo de capacidad y tiene tiempo y no le da pereza estar en esos ajetreos!!!

En paralelo al desempeño político de Libardo, en el año 1991 acontecía a su vez, una afectación económica campesina a nivel nacional, fue el declive de las bonanzas rurales, parafraseando al entrevistado, el comercio de los productos agrícolas no volvió a ser igual, sin embargo, se continuó luchando con otros cultivos que son relativamente nuevos en este territorio y que presentan algo de demanda como lo son los cultivos de fresa y mora, adicional a otros que han sido más tradicionales como el cultivo de papa, maíz y frijol.

La esposa de Libardo de Jesús, la señora Judith Moreno de 86 años de edad, fue maestra de Educación Básica en la Ruralidad, con su dedicación logró ahorrar lo suficiente para

⁹ Persona que forma parte de un gobierno de un municipio.

comprar una finca de 7 hectáreas en una zona rural llamada La Madera del municipio El Carmen de Viboral- Antioquia, la cual requirió vender para acceder a otra finca-colonia de 10 hectáreas en la vereda/colonia Chalarca ubicada en el municipio de La Unión- Antioquia; en el año 2016, este territorio lo han cedido en común acuerdo a sus hijos Carmen Judith Valencia Moreno, Sandra Eugenia Valencia Moreno, Carlos Enrique Valencia.

En la actualidad, Esta sociedad de hermanos, padres, hijos y hasta nietos, ha realizado un comodato con la organización social Diversidad Agrodescedientes, donde la tierra es cedida por cinco años inicialmente, para un espacio de formación en Educación Popular enfocada al tema de Agricultura Tradicional Campesina con Conocimientos Diversos. Esta finca se ha transformado así en una escuela Agro-social, en la que constantemente se hacen encuentros con comunidades campesinas en las que los diálogos de saberes permiten que todos construyan alternativas, frente a cómo habitar el campo buscando condiciones cada vez más dignas.

La finca es colindante de la primera "capilla" (religión católica) del municipio, por lo cual ha sido nombrada "Escuela Agro-social La Capilla", en la cual tratan diversas temáticas como la ganadería, silvicultura, cultivo del agua, jardinería, agricultura entre otras. Este lugar cuenta con tres nacimientos de agua de la montaña, la cual surte la casa, los animales, los cultivos de hortalizas, el cultivo de tomate. Este último, se halla bajo invernadero y cuenta con un sistema de riego mediante el cual, se proveen biopreparados para estimular, regar y abonar las plantas, los pastos se riegan con fumigadora.

Los surcos, el sembrado y el deshierbe se hace de manera manual al igual que los insumos que son en su mayoría artesanales. Dentro de las actividades familiares aún se mantiene la tradición de hacer convites, en los que se reúnen a realizar las actividades más demandantes de la finca como: sembrar, recolección de estolones de fresa, desherbar, entre otras, con cultivos de 3.600 plantas de fresa, 1.200 matas de tomate y otras cantidades de hortalizas.

Judith y Libardo, provienen del campo y fue allí donde por casualidad se conocieron, ambos con sus quehaceres y orígenes diferentes, pero con la misma mirada de amor por ese ambiente campesino, ella oriunda de un municipio lindante llamado El Carmen Viboral, dedicada a la enseñanza en las escuelas rurales de la región, rodeada de niños, naturaleza, personas trabajadoras y sencillas. Él, un apegado a los valores, con alta sensibilidad en las cuestiones sociales, de carácter serio, siempre dispuesto a hacer, a acompañar, a ayudar sin postergar nada, dedicado a las labores cotidianas que demandan el campo, comprometido, entusiasta y con muchos principios de realidad, que lo llevaban a ser asertivo, en gran parte de las decisiones que toma.

Esta familia es de tradición campesina y continúan girando alrededor del campo, lo llevan en sus venas y consideran que el futuro está no sólo en la tierra, sino en lo que está da a manos llenas: alimentos. Cotidianamente, siembran, abonan, cosechan, organizan linderos, comercializan y planean diversas acciones para mantener activas las fincas. La educación, también la han considerado importante, motivando a los hijos y nietos a progresar en este ámbito.

Línea de tiempo:

| Año | Foto | Suceso |
|-----------|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1942 |  | Familia Valencia García, accede a la tierra mediante un préstamo de la tierra por parte de un primo de Lázaro Valencia, llamado Ignacio Valencia. (Cuando Libardo valencia tenía 7 años). |
| 1950-1952 |  | Desde los 15 hasta los 17 años de edad Libardo de Jesús Valencia fue rescatador en la vereda La Madera y en esta misma edad se independizó a vivir sólo. |
| 1954 |  | Libardo accede a la tierra mediante un préstamo con la Caja Agraria. |
| 1960 |  | Bonaza de la agricultura, se puede comercializar más fácil en el municipio de la Unión. |

| | | |
|------|-------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1964 |  | <p>Época positiva para la agricultura, por la buena comercialización. Logra ampliar la finca con otro préstamo con la caja agraria, accediendo a 16 cuadras más para pagar con hipoteca abierta, en un plazo de 20 años.</p> |
| 1980 |  | <p>Bonaza con las Crías y el levante de cerdos en el municipio de la Unión. Lucha por parte de Libardo de Jesús Valencia para la electrificación de 65 hogares campesinos, en la vereda Las Acacias.</p> |
| 1990 |  | <p>Libardo de Jesús, ejerce como concejal.</p> |
| 2016 |  | <p>Se abre espacio de formación en la Escuela Agro-social "La Capilla"</p> |

En el campo hace falta que tengan más amor al trabajo, que se inculque más y que los gobiernos ayuden, porque han descuidado mucho el campo, principalmente a las juventudes están que no quieren trabajar en el campo, llegará el día en que vaya haber una gran necesidad de agricultura, porque la agricultura va del campo a la ciudad y en la ciudades no producen que comer.

La Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero, estuvo presente en más de 500 municipios, fue “el mayor prestamista del campo” (Indeterminado, Portafolio, 2018) teniendo su mayor éxito en el lapso de los sesenta y ochenta, pasando por una crisis económica en 1998 -1999, siendo el gobierno presidencial de Andrés Pastrana (1998-2002) quien decidió liquidarla.

La familia Valencia García obtuvo la tenencia de la tierra en el año 1942, No obstante, esta fecha está contemplada en el periodo político 1936 -1961, lapso en el que se dio el inicio de leyes de tierras en Colombia¹⁰, entre ellas la ley 200 de 1936 y la ley 100 de 1944.

La primera, denominada “ley de tierras” que buscaba atender la problemática de dominio y concentración de la propiedad rural, estableciendo la figura de “extinción de dominio” de terrenos baldíos. Durante esta década, las vivencias acaecidas fue el ascenso del partido liberal al poder, lo cual suscitó cambios constitucionales, promoviendo un proceso de renovación político y social, que trató el problema agrario y renovó la legislación agraria que venía desde la colonia, generándose un ambiente de líderes y luchadores agrarios, permitiéndose a los gobiernos liberales “introducir reformas para ordenar los derechos de propiedad” ¹¹ (Machado, 2.009:123) y la “posesión de terrenos baldíos.”

La segunda, incluyó elementos distintos a la concepción de Reforma Agraria (RA), en correlación con periodos anteriores, considerando la redistribución de la propiedad y una relación legal de trabajo entre el propietario y el trabajador, en la que los contratos ya no serían de manera verbal si no por escrito y reconocido ante un juez o un notario, restituyendo los contratos de aparcería, cosecheros, agregados, arrendatarios o según como se denominaran en la respectiva región del país, en estos, se pensaba en la escases de la mano de obra para los propietarios y con esta ley se definían los derechos y obligaciones de los trabajadores y se trataba de garantizar el derecho de propiedad”. De este modo, el campesino seguía atado a una tierra que no le pertenecía y lo mantenía

¹⁰ CUAD.DESARRO.RURAL BOGOTÁ (COLOMBIA) 8 (67) 93-119, JULIO-DICIEMBRE 2011.

¹¹ Machado Cartagena, Absalón de Jesús, 1941- Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia: de la colonia a la creación del Frente Nacional / Absalón Machado C.; colaboración de Julián A. Vivas -- Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID, 2009 350 p.



COLOMBIA

en situaciones precarias, viviéndose en los territorios una estructura agraria predominantemente concentrada, aunque menos que en el año treinta.

Los conflictos agrarios tuvieron su manifestación más violenta durante la década de los cuarenta, viéndose inseguridad en el campo debido a que como lo señala el entonces director de la Caja de Crédito Agrario, Miguel López Pumarejo, aseveró que:

Los propietarios de las haciendas enfrentan (...) ocupaciones de tierras por quienes comúnmente son denominados colonos. En la mayoría de los casos las ocupaciones las realizan los individuos que quieren ser propietarios pero que, o por ignorancia o por falta de otras oportunidades, para satisfacer su aspiración, comienzan por desconocer el derecho a la propiedad privada (Gilhodés, 1970: 19).

Esta situación fue la respuesta de los trabajadores que se vieron inmersos en amenazas de expulsión que conllevan a la inestabilidad en materia de vivienda digna, acceso a la salud, los peones agrícolas trabajaban de doce a catorce horas diarias y el ingreso era hasta un 40% menos que en la década anterior al año cuarenta, esta situación se vivió por ejemplo, en el departamento de Cundinamarca y conllevó a que “Muchos campesinos, especialmente jóvenes, se movilizaron desde el sur y el oriente del país hacia las principales ciudades y las zonas cafeteras de Antioquia, Caldas, Tolima y Valle” (Machado, 2009: 251), esta realidad, devela pobreza.

En la actualidad, en Colombia sigue haciendo falta reformas económicas, que incluyan reformas agrarias, en las que se democratice el crédito y sea el campesinado un sujeto de derechos que pueda acceder a la tierra y que tenga reconocimiento social.

RESCATADORES ANCESTRALES

*COMERCIALIZADORA SOLIDARIA CAMPESINA DE PRODUCTOS AGROECOLÓGICOS
locales*

Rescatadores Ancestrales nació como iniciativa de los hogares campesinos desde principios del siglo XX, cuando la finca tenía lo necesario para vivir: sembrados de maíz, frijol, papa, entre otros y algunos animales domésticos, como dos o tres vacas y unas cuarenta gallinas alimentadas de la misma finca con maíz, papa, coles, guasquila o ahuyama cocida.

En las veredas existía un “Rescatador” encargado de llevar los días sábados los productos cosechados al pueblo más cercano, la mula salía cargada de canastos y/o cajones de madera acolchonados con cisco de arroz para transportar los huevos, leche, quesitos, comida. Este era el sustento de las familias, a las cuales les pagaban el rescate en el pueblo, luego se arrimaba a la ciudad más contigua, en este caso Medellín.



Así nace Rescatadores Ancestrales como una auto-organización creada por las comunidades campesinas, que existe hace mucho tiempo en la ruralidad y que tiene como fin dinamizar la economía campesina propia. Rescatadores es una comercializadora compuesta por campesinos, víctimas del conflicto armado, pequeños productores del Oriente y Nordeste del departamento Antioquia, que han visto en la agricultura agroecológica y la Apicultura una posibilidad de regenerar la tierra, cuidar el ecosistema, velar por la salud del productor y del consumidor final.

La principal lucha ha sido y será por una economía solidaria en la que no debe haber intermediarios sino que sea la comunidad campesina organizada la que comercialice directamente sus alimentos para evitar “los precios castigados”, se trata sí de dignificar las condiciones de vida de las personas que dependen totalmente del campo.

Desde esta comunidad campesina, se propende por el rescate no sólo de alimentos sanos, sino de los propios saberes ambientales, agrícolas, económicos, sociales y culturales. *La comercializadora Solidaria Campesina Rescatadores Ancestrales* es el resultado de varios años de búsqueda de alternativas viables para mujeres, hombres, niños, desplazados, campesinos, campesinas y población vulnerable que en muchos casos no cuentan con educación formal, tierra, vivienda, entre otras.

Más que una comercializadora es una esperanza de poder resolver algunos problemas regionales por medio de un mecanismo de cooperación, lucha y resistencia, en donde los campesinos están defendiendo su cultura, diversidad, tierra, esencia y su dignidad.

Como Rescatadores Ancestrales nos concebimos como campesinos libres que tenemos Autonomía Territorial, Soberanía Alimentaria y que deseamos poder brindarles a nuestros hijos un buen futuro desde el campo. Por ello, desde la agricultura agroecológica les decimos a nuestros paisanos ¡¡Con toda Confianza!!

Bibliografía

Botero Palacio, A & Botero Campuzano, P. Historia del municipio de LA UNIÓN-ANTIOQUIA DISTRITO CENTENARIO. Medellín, Imp. PUBLIUNIVERSAL, IDEA, Alcaldía municipio de la Unión, 2011. (Indeterminado, Portafolio, 2018)

Franco, A.M. & De los Ríos Carmenado. I.REFORMA AGRARIA EN COLOMBIA: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO.HACIA UN ENFOQUE INTEGRAL ACTUAL. CUAD.DESARRO.RURAL BOGOTÁ (COLOMBIA) 8 (67) 93-119, JULIO-DICIEMBRE 2011.

Machado Cartagena, Absalón de Jesús, 1941- Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia: de la colonia a la creación del Frente Nacional / Absalón Machado C.; colaboración de Julián A. Vivas -- Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID, 2009 350 p.

Palou, J. C. (2008). Aproximación a la cuestión agraria: elementos para una reforma institucional. Fundación ideas para la Paz, Serie Informes N°6. Colombia.

Tobón, M. I. (2011). *Centenario de la Unión, Antioquia Esta es mi tierra 1911-2011*. Medellín: PUBLIUNIVERSAL.

Valencia García, H de J. Los Caminos de Vallejuelo Reseña Histórica del municipio de La Unión. Rionegro, Imp. Litografía GrafiOriente, Alcaldía municipio de La Unión, 2012. 119-127 pp.

Zuluaga Tobón, O de J. La Unión: Una historia para contar. Medellín, imp. Publi Universal, Alcaldía municipio de La Unión, 2003.

Webgrafía:

En internet. "Así cambió la economía en 28 años de apertura" tomado de: ["https://www.dinero.com/economia/articulo/28-anos-apertura-economica/255671"](https://www.dinero.com/economia/articulo/28-anos-apertura-economica/255671)

En internet. "Caja Agraria: adiós a otra insignia nacional" tomado de: <http://www.portafolio.co/economia/finanzas/caja-agraria-adios-insignia-nacional-230350>

Indeterminado. (17 de Julio de 2018). *Portafolio*. Obtenido de www.portafolio.co: <https://www.google.com.co/search?q=Caja+Agraria%3A+adi%C3%B3s+a+otra+insignia+nacional&oq=Caja+Agraria%3A+adi%C3%B3s+a+otra+insignia+nacional&aqs=chrome..69i57j69i60.68j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Indeterminado. (16 de Julio de 2018). *Registraduría Nacional del Estado*. Obtenido de [wsr.registraduria.gov.co: https://wsr.registraduria.gov.co/-Identificacion,3685-.html](https://wsr.registraduria.gov.co/-Identificacion,3685-.html)

Créditos

Familias Valencia García y Valencia Moreno.

Organizaciones: Agrodescendientes, Mesa de Derechos Humanos del Oriente de Antioquia, Comercializadora RESCATADORES.

Sistematización realizada por Yuli Fernanda Sánchez Alzate y José Libardo Valencia Moreno, en acompañamiento con el comité técnico del Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes.

Movimiento Social Diversidad Agrodescendientes



Fotografías: José Libardo Valencia

El estudio de caso se construyó mediante la Investigación, Acción, Participativa que incluye la intervención en los talleres de Agricultura Ancestral en las escuelas Agro-sociales de la diversidad Agrodescendientes, situadas en varios municipios y funcionan en gran medida, con la alianza que existe con la Universidad Nómada de Agricultura Orgánica, la persona entrevistada fue Libardo de Jesús Valencia García.

Galería de imágenes



Municipio de La Unión, Estado Antioquia, Colombia (2018)



Municipio de La Unión, Estado Antioquia, Colombia (2018)



Judith Moreno y Libardo de Jesús Valencia García, en la casa paterna



Libardo de Jesús Valencia García, cultivo de fresa en la Escuela Agrosocial La Capilla



Convite Cultivo de papa en la Escuela Agrosocial La Capilla



Rescates campesinos 2018



Convite familiar, Escuela Agrosocial La Capilla



Convite familiar, Escuela Agrosocial La Capilla



Primera casa familiar Valencia García



Primera Casa Hogar Familia Valencia García (Principios del siglo XX)



Taller Formativo de Apicultura, en la Escuela Agrosocial La Capilla



Foto portada: Libardo de Jesús Valencia, camino de los indios